CONOCER PARA AMAR
Descubriendo nuestra fe para una verdadera vida del Reino
evangelizacion.mx

Halloween

Por: Pbro. Ernesto María Caro

Es impresionante el poder de la publicidad en nuestro medio ya que nos lleva a comprar, a pensar y a vivir de una manera en la que ni siquiera hemos reflexionado. Cuando nos damos cuenta estamos atrapados por el consumismo, el cual no respeta edad, nacionalidad o creencia religiosa. Se vale de cualquier elemento para atraer nuestra atención con el fin de vender. El problema es que muchas veces, los que salimos más perjudicados con esto somos los cristianos.

Entre los ejemplos que podríamos mencionar están la Navidad y la fiesta de Todos los Santos. En la primera nos damos cuenta, con cierta incomodidad, que el día de Navidad, estamos llenos de regalos, sin un centavo en la bolsa y lo peor, es que nuestra actividad compradora ha dejado de lado la preparación espiritual para la fiesta del nacimiento de Cristo. Se ha cambiado su figura por la de Santa Claus y la cena de Navidad consiste en el intercambio de regalos y una exquisita cena (si ésta es posible dado que ya se gastó uno todo el aguinaldo y las tarjetas de crédito están hasta el tope). De manera que nuestra fiesta cristiana, poco a poco se ha ido transformando en una fiesta comercial, en la que el único ausente es precisamente el festejado: Cristo.

http://blog.pappastax.com/index.php/2009/10/31/the-story-of-halloween/

Caso semejante sucede con la celebración de todos los Santos, en donde vemos que al aproximarse el 31 de Octubre las tiendas se ven llenas de máscaras, trajes de monstruos, atuendos de brujas, calabazas con expresiones terroríficas, etc., es decir, de artículos que poco tienen que ver con nuestra fe y con la fiesta que se celebrará.

Dado que nos acercamos a esta fecha, quisiera compartir contigo algunos elementos de reflexión que nos lleven a valorar nuestra fe y a no dejarnos influenciar por el mercantilismo que puede incluso cambiar o destruir nuestra fe y nuestras costumbres.

Un poco de historia

Podemos considerar que celebración del Halloween tiene dos orígenes que en el transcurso de la historia se fueron mezclaron.

a. Origen Pagano

Por un lado encontramos que el origen pagano de la celebración podríamos atribuirlo a la celebración Celta, llamada «Samhain» y que tenía como objetivo dar culto a los muertos. La invasión de los Romanos (46 a.C.) a las Islas Británicas dio como resultado la mezcla de la cultura celta, la cual, con el tiempo, terminó por desaparecer. Su religión, llamada druida, desapareció con la evangelización en la mayoría de

las comunidades celtas hacia finales del siglo II.

Sobre la religión de los druidas, no sabemos mucho, pues no hay escritos sobre ella, todo se pasaba de generación en generación. Sabemos, que las festividades del Samhain se celebraban muy posiblemente entre el 5 y el 7 de noviembre (a la mitad del equinoccio de verano y el solsticio de invierno) con una serie de festividades que duraban una semana, finalizando con la fiesta de los muertos y con ello se iniciaba el año nuevo Celta. Esta fiesta de los muertos ere una de sus fiestas principales pues celebraban lo que para nosotros sería el cielo y la tierra (conceptos que llegaron solo con el cristianismo). Para ellos, el lugar de los muertos era un lugar de felicidad perfecta en la que no había hambre ni dolor. Los celtas celebraban esta fiesta con ritos en los que los sacerdotes druidas, sirviendo como médium, se comunicaban con sus antepasados esperando ser guiados en esta vida hacia la inmortal. Se dice que los espíritus de los muertos venían en esa fecha a visitar sus antiguos hogares.

b. Origen Cristiano

Desde el siglo IV la Iglesia de Siria consagraba un día a festejar a todos los mártires. Tres siglos más tarde el Papa Bonifacio IV (+615) transformó un templo romano dedicado a todos los dioses (panteón) en un templo cristiano dedicándolo a todos los Santos, es decir, a todos aquellos que nos habían precedido en la fe. La fiesta en honor de todos los Santos, inicialmente se celebraba el 13 de Mayo, pero fue el Papa Gregorio III (+741) quien la cambió de fecha al 1° de Noviembre, que era el día de la dedicación de la capilla de todos los Santos en la basílica de san Pedro en Roma. Más tarde, en el año 840, el Papa Gregorio IV ordenó que la fiesta de todos los Santos se celebrara universalmente. Como fiesta mayor, ésta también tuvo su celebración vespertina en las vísperas o vigilia para preparar la fiesta (31 de Octubre). Esta vigilia vespertina del día anterior a la fiesta de Todos los Santos, dentro de la cultura inglesa se tradujo al inglés como: «All Hallows Even» (vigilia de todos los Santos). Con el paso del tiempo su pronunciación fue cambiando primero a «All Hallowed Eve», posteriormente cambio a «All Hallow Een» para terminar en la palabra que hoy conocemos «Halloween».

Por otro lado, ya desde el año 998, San Odilo, abad del monasterio de Cluny, en el sur de Francia, había añadido la celebración del 2 de Noviembre, como una fiesta para orar por las almas de los fieles que habían fallecido, por lo que fue llamada fiesta de los fieles difuntos, la cual se difundió en Francia y luego en toda Europa.

Halloween en nuestros dias

Si analizamos la actual celebración del Halloween veremos que poco tiene que ver con sus orígenes. De ellos sólo ha quedado el hecho de la celebración de los muertos pero dándole un carácter totalmente distinto al que tuvo en sus orígenes y agregándole poco a poco una serie de elementos que han distorsionado totalmente la fiesta sea de los difuntos, como de todos los Santos.

Entre los elementos que se le han agregado, tenemos por ejemplo, la costumbre de disfrazarse, la cual muy posiblemente nació en Francia entre los siglos XIV y XV, durante la celebración de la fiesta de todos los Santos. Durante esta época Europa fue flagelada por la peste bubónica (también conocida como la muerte negra) en la que murió alrededor de la mitad de la población. Esto creó en los católicos un gran temor a la muerte y una gran preocupación por ésta. Se multiplicaron las misas en la fiesta de los fieles difuntos (2 de Noviembre) y nacieron muchas representaciones artísticas que le recordaban a la gente su propia mortalidad.

Estas representaciones eran conocidas como la danza de la muerte. Dado el espíritu burlesco de los franceses, en la víspera de la fiesta de los fieles difuntos, se adornaban las paredes de los cementerios con imágenes en las cuales se veía al diablo guiando una

http://inthefresh09.com/2010/10/16/

cadena de gente: Papas, reyes, damas, caballeros, monjes, campesinos, leprosos, etc. (la muerte no respeta a nadie), y los conducía hacia la tumba. Estas representaciones eran hechas también basándose en cuadros plásticos, con gente disfrazada de personalidades famosas y en las distintas etapas de la vida, incluida la muerte a la que todos debían de llegar.

Otro elemento añadido es el de la tradición dulce o travesura (trick or treat) y tiene su origen en la persecución que hicieron los protestantes en Inglaterra (1500-1700) contra los católicos. En este período, en Inglaterra los católicos no tenían derechos legales: No podían ejercer ningún puesto público y los perseguían con multas, impuestos elevados y hasta cárcel. El celebrar misa era una ofensa capital y cientos de sacerdotes fueron martirizados.

Un incidente, producto de esta persecución y de la defensa del catolicismo fue el intento de hacer volar al rey protestante Jaime I y su Parlamento con pólvora de cañón, marcando así el inicio de un levantamiento católico contra sus opresores. Sin embargo el plan pólvora de cañón (Gunpowder Plot) fue descubierto en Noviembre 5, 1605, cuando el que cuidaba la pólvora, un convertido descuidado, llamado Guy Fawkes, fue capturado y ahorcado. Esto generó una fiesta que muy pronto se convirtió en una gran celebración en Inglaterra (incluso hasta nuestros días). Muchas bandas de protestantes, ocultos con máscaras, celebraban esta fecha visitando a los católicos de la localidad y exigiéndoles cerveza y pasteles para su celebración, diciéndoles: trick or treat. Más tarde el día de Guy Fawkes llegó a las colonias con los primeros colonos que llegaron a América trasladándose al 31 de octubre para unirla con la fiesta del Halloween.

Podemos entonces darnos cuenta que la actual fiesta del Halloween es producto de la mezcla de muchas tradiciones que los inmigrantes trajeron a los Estados Unidos desde los inicios del 1800, tradiciones que ya han quedado olvidadas en Europa, pues sólo tienen sentido en la integración que la cultura americana le ha dado en esta celebración.

Nuevos elementos del Halloween

Muy posiblemente, producto de su identificación con la fiesta de los druidas (en la que se invocaba a los muertos y los sacerdotes servían de médium), esta celebración del 31 de Octubre, se ha ido integrando con elementos provenientes de diversos grupos neo paganos y, probablemente, con celebraciones satánicas y ocultistas.

El festival a Samhain, llamado hoy en día el festival de la muerte, es reconocido por todos los satanistas, ocultistas y adoradores del diablo como víspera del año nuevo para la brujería. Anton LaVey, autor de la biblia satánica y sumo sacerdote de la iglesia de Satanás, dice que hay tres días importantes para los satanistas: 1) su cumpleaños, 2) 30 de abril y 3) el más importante, el Halloween. LaVey dice que es en esta noche en que los poderes satánicos, ocultos y de brujería están en su nivel de potencia más alto. Y que cualquier brujo u oculista que ha tenido dificultad con un hechizo o maldición normalmente puede tener éxito el 31 de Octubre, porque Satanás y sus poderes están en su punto más fuerte esta noche.

Por otro lado, según la enciclopedia World Book, Halloween, es la víspera del año nuevo para la brujería y dice que es el principio de todo lo que es frío, oscuro y muerto.

Hollywood ha contribuido también a la distorsión de esta fiesta creando una serie de películas como Halloween en las que la violencia gráfica, los asesinatos, etc., crean en el espectador un estado de angustia y ansiedad. (Este tipo de películas, aunque son propias para adultos, muchas veces son vistas por los niños en la televisión comercial creando en ellos miedo y una idea errónea de la realidad).

Esta fiesta se ha ligado de tal manera al ocultismo que es un hecho comprobado que la noche del 31 de Octubre en Irlanda, Estados Unidos, México y en muchos otros países se realizan misas negras, cultos espiritistas, y otras reuniones relacionadas con el mal y el ocultismo.

Podemos darnos cuenta que, querámoslo o no, estos elementos se han mezclado también en la celebración actual del Halloween y como producto de esta influencia, se han agregado a los disfraces, las tarjetas y todos los elementos comerciales: las brujas, los gatos negros, los vampiros, los fantasmas y toda clase de monstruos terroríficos muchos de ellos, con expresiones verdaderamente satánicas.

Para nuestra reflexion

ante todos estos elementos que componen hoy la fiesta del Halloween nos preguntamos:

¿Podemos aceptar que, bajo el argumento de la diversión, nuestros hijos, al visitar las casas de los vecinos, exijan dulces a cambio de no causar un daño (rayar las paredes, romper huevos en las puertas)? ¿Qué experiencia moral o religiosa queda en el niño que, para divertirse, ha usado disfraces de diablos, brujas, muertos, monstruos, vampiros y demás personajes relacionados principalmente con el mal y el ocultismo, sobre todo cuando la televisión y el cine identifican estos disfraces con personajes contrarios a la sana moral y ni qué decir de la fe y los valores del evangelio (como la paz, la justicia, el amor, la lealtad, la bondad, el respeto, la solidaridad, la verdad, etc.)? ¿Cómo podríamos justificar, como padres de familia cristiana, que nuestros hijos hagan daño a las propiedades ajenas? ¿No seríamos totalmente incongruentes con la educación que hemos venido proponiendo en la que se debe respetar a los demás y que las travesuras o maldades no son buenas? ¿No sería esto aceptar que una vez al año se puede hacer lo prohibido? Con los disfraces y la identificación que tienen estos con Hollywood, ¿no estamos promoviendo en la conciencia de los pequeños que el mal y el demonio son sólo fantasías, parte de un mundo irreal que nada tiene que ver con nuestras vidas y que por lo tanto no nos afectan? ¿Qué experiencia religiosa o moral, queda después de la fiesta del Halloween? ¿No es esta otra forma de relativismo religioso con la que permitimos que nuestra fe y nuestra vida cristiana se vean debilitadas? Si aceptamos todas estas ideas, y las relativizamos, en aras de la diversión de los niños, ¿cómo podremos corregir y hacerle ver a nuestros hijos el mal que se esconde detrás del juego de la ouija que pone en grave peligro su vida espiritual? ¿O qué diremos al joven que durante toda su infancia jugó al Halloween, cuando éste visita a los brujos, hechiceros, médium, y los que leen las cartas, todos estos contrarios a la fe y a la vida cristiana? Es que nosotros como cristianos, mensajeros de la paz, del amor, de la justicia, portadores de la luz para el mundo, ¿podamos identificarnos con esta fiesta en donde todos sus elementos, hoy por hoy, hablan de temor, injusticia, miedo, y oscuridad? Si somos sinceros con nosotros mismos y buscamos ser fieles a nuestra fe y a los valores del Evangelio, tendríamos que concluir que la actual fiesta del Halloween no sólo no tiene nada qué ver con la celebración que le dio origen, sino que incluso es nociva y contraria a la fe y la vida cristiana.

Ante esta realidad que inunda nuestro medio y que es promovida por el consumismo en el que estamos envueltos nos preguntamos: ¿Qué podemos hacer? ¿Taparnos los ojos para no ver la realidad? ¿Buscar buenas excusas para justificar su presencia, restándole importancia pensando que es un juego, mientras tanto se sigue esparciendo por el mundo como un reguero de pólvora? ¿Prohibir a nuestros hijos que participen en ella, mientras que muchos de sus vecinitos y amigos ese día estarán en la calle y ellos no? ¿Serían capaces los niños de entender todos los peligros que corren y el porqué de nuestra negativa a la vivencia de la fiesta?

Creo que la respuesta no es sencilla, sin embargo, Jesús nos dijo: «Sean mansos como la paloma y astutos como la serpiente». Por ello, quisiera proponerte una experiencia que realizamos en mi parroquia y que nos dio muy buen resultado para devolverle el sentido original a la fiesta del All Hallow›s eve.

Primero se organiza una catequesis con los niños en los días anteriores a la fiesta, haciéndoles ver la importancia de celebrar a nuestros santos como vencedores de la fe, como verdaderos héroes del cristianismo, pues aunque no es fácil ser buen cristiano, con la gracia de Dios todo es posible. Por eso los celebramos el día 1º de Noviembre.

Se les hace ver lo negativo que hay en la fiesta del Halloween del modo en que se festeja actualmente porque muchos elementos son contrarios a nuestra fe y a nuestros valores cristianos. Les recordamos que Dios quiere que seamos buenos y que no nos identifiquemos ni con las brujas ni con los monstruos, pues nosotros somos sus hijos. Se lee a los niños algunos de los pasajes en los que Jesús expulsa a los demonios para hacerles ver que esto es malo y contrario a nuestra fe. Para la fiesta del Halloween les invitamos a que todos se disfrazaran de algún personaje bíblico o de alguna persona que ellos supieran que había sido buena y que, por lo tanto, seguramente estaría ya en el cielo (aunque no faltaron trajes de Superman, Batman, etc.). Cada uno de los participantes debía dar una explicación de por qué eligió determinado personaje. A cada uno de los niños se le da una bolsita de dulces para repartir en las casas que se han de visitar. Les recordamos que Jesús nos enseñó a dar, pues él mismo se dio hasta la muerte, ya que hay más felicidad en dar que en recibir (Hch 20, 35). Al llegar a la casa

que se habría de visitar, se saluda a la gente diciéndoles: Dios te ama y se les da un caramelo. Al final, se organiza una fiesta con los papás y con toda la gente que haya participado en esta catequesis. Se dan premios a los mejores disfraces y a las mejores explicaciones sobre por qué se habían disfrazado de determinada manera. Esto garantiza el éxito y todos tenemos una experiencia muy positiva y cristiana. De esta manera, reintegramos el valor verdadero de la fiesta, celebrando la vigilia de todos los Santos o Halloween.

¿No podrías tú hacer los mismo y juntar a los vecinitos, primos y amiguitos de tus hijos y organizar un verdadero Halloween en tu barrio? Alguien tiene que empezar a cambiar nuestra cultura y reintegrarle el carácter cristiano que ha ido perdiendo. En estos tiempos de crisis, Jesús nos exige comprometernos con él y con su evangelio. Cada uno tiene que tomar su puesto en la reevangelización de nuestra cultura. No nos podemos quedar cruzados de brazos viendo cómo nuestra familia se hunde poco a poco y de manera casi imperceptible en el relativismo, en el materialismo y el paganismo práctico. No permitamos que la comercialización y las fuerzas contrarias a nuestra fe nos lleven a vivir cosas que, lejos de ayudarnos, ponen en riesgo nuestra felicidad y la de nuestra familia. Recobremos nuestros valores para ser cristianos auténticos, aunque para ello tengamos que ir en contra del mundo y sus ideas. Recordemos que el mismo Jesús oró a su Padre para que lo pudiéramos hacer:

http://picasaweb.google.com/smsgnewman

"Padre, yo les he dado tu palabra, y el mundo los ha odiado; porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del Maligno. No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. Santifícalos en la verdad; tu palabra es verdad". Jn 17,14-17

Bibliografia

Righetti M., Storia Liturgica II, Milano 1946.

Houlier J., St. Odilon et la Fête des Morts, Revue Grégorien 28(1949).

Radó P., Enchiridion Liturgicum 2, Rome 1961.

Coglan, Ronan, "A Dictionary of Irish Myth and Legend", Dublin,1979

Cosman, Madeleine Pelner, "Medieval Holidays and Festivals", New York: Charles Scribner's Sons, 1980

Dineen, Rev. Patrick S.,M.A, "An Irish English Dictionary", Dublin: The Irish texts Society, 1927

MacCana, Proinsias, "Celtic Mythology", London: The Hamlyn Publishing Group Limited, 1970

MacNeill, Maire', "The Festival of Lughnasa", Dublin: Comhairle Bhealoideas Eireann,1982

Powell, T.G., E., "The Celts", New York: Thanes & Hudson,1980

Catherine Chambers, All Saints, All Souls, and Halloween (World of Holidays), Raintree, 1997

Jack Santino, Halloween and Other Festivals of Death and Life, Univ. Of Tenessee 1994

New Catholic Encyclopedia, Voz: all saints, Feast /All Souls' day.

Melton, Gordon. 1993 Encyclopedia of American Religions; Voz: "Church of Satan"

Isaac Bonewits, "The Real Origins of Halloween, V. Rowan Moonstone, "The Origins of Halloween".

Recibe en tu correo
El Evangelio Diario
Suscribete en:
info@evangelizacion.org.mx

Evangelización Activa
evangelizacion.mx
01 800 836-9407
+52 (81) 8347-5438